

CON LOS PIES DESCALZOS

Introducción al libro MÁS ALLÁ DE LA IMAGEN

PUBLICADO EN

Pablo Manuel Millán Millán Diseño Editorial. Madrid 2015

Varia Architectonica, Madrid, 2016

CON LOS PIES DESCALZOS

Introducción al libro Más allá de la imagen de Pablo Millán

En *Lugar, materia y silencio*, uno de los textos de este libro de Pablo Millán, se nos describe un grabado de Durero: *San Jerónimo en su celda*. En él, San Jerónimo está descalzo mientras escribe la *Vulgata*, su traducción al latín vulgar de las Sagradas Escrituras. Y nos dice que “este gesto era utilizado en el Antiguo Testamento cuando el inspirado por Dios se disponía a entrar en el lugar en el que recibiría la inspiración divina, cuando Dios bajaba a transmitir a los profetas su palabra”, y lo liga Pablo Millán al silencio cartujo “no escuchar más allá de lo estrictamente necesario”, para describirnos cuál debe ser el ambiente del taller del artesano que él nos propone como ideal en su libro para el taller del arquitecto, del arquitecto como artesano.

Yo no sé si se debería leer el libro de Millán con los pies descalzos, pero sí sé que se debe leer en silencio. Porque este “no escuchar más allá de lo estrictamente necesario” es una buena recomendación para cualquier arquitecto y, de manera especial, para muchos arquitectos de hoy día. ¡Qué importante es el silencio para bien proyectar!, para poner los cinco sentidos en lo que estamos haciendo. Y claro que también ese silencio será más que conveniente para leer atentamente estos textos.

El tema central del libro es la defensa acérrima de la cualidad de artesano que todo buen arquitecto debe tener. Desde los arquitectos del pasado hasta los actuales, y también los futuros. No se puede desligar la labor del arquitecto de la condición material de la arquitectura, nos repite el autor. Y para ello trae a colación el cómo Pandora fue modelada con arcilla por las manos de Hefesto o cómo, todavía más definitivo, Adán fue modelado “de arcilla del suelo” por el mismo Dios. Dos preciosos ejemplos.

Benedetto Gravagnuolo en su libro sobre Adolf Loos nos dice: “Para Mies Van der Rohe la artesanía o técnica es parte de una verdad absoluta”. O sea que, también para el más universal arquitecto del Movimiento moderno, la artesanía, el arquitecto como artesano, era una cuestión central. No hay más que repasar toda la obra del maestro alemán para constatarlo.

El autor emplea numerosas citas, tanto de arquitectos como de poetas. Y todas ellas están muy bien traídas, con gran naturalidad, de manera que nunca resultan ni pedantes ni agobiantes. Es preciosa la de Holderling de que “el hombre es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona” que nos la trae tras contarnos la preciosa anécdota de Coderch cuando recomendaba a los arquitectos el tener “la cuerda atada al pie”.

Todos los textos están muy bien escritos. Se nota que el autor lee y escribe mucho. Mucho y bien. Son claros, con la claridad exigida por Ortega a los filósofos. En todos ellos hay un sentido pedagógico que denuncia que tras ellos hay un docente que disfruta transmitiendo ideas a sus alumnos.

Para defender la cualidad de la materia nos recuerda la anécdota del “tocar antes de comprar” que su madre, y la mía, exigían antes de comprar algo. Y para convencernos de la relación intrínseca entre idea y materia, vuelve a contarnos la preciosa historia del David de Miguel Ángel. Cómo Miguel Ángel, ante el gran mármol defectuoso vio con claridad el *David* que estaba allí dentro. Concuera con el “ver un mundo en un grano de arena” del hermoso poema de William Blake que recuerdo siempre a mis alumnos al comenzar el curso.

En definitiva, un libro que merece la pena ser leído por todo aquel que tenga que ver con la arquitectura y con la enseñanza, alumnos y profesores. Aprenderán y disfrutarán mucho.